

# MANIFESTACIONES DEL ENCICLOPEDIISMO MEDIEVAL EN CASTELLANO\*

## *Manifestations of Medieval Encyclopedism in Spanish*

M.<sup>a</sup> de las Nieves SÁNCHEZ GONZÁLEZ DE HERRERO

*Universidad de Salamanca*

RESUMEN: Este artículo revisa algunas de las características del enciclopedismo medieval en sus manifestaciones en lengua castellana, centrándose sobre todo en el proceso de la doble traducción del *De Proprietatibus Rerum* de Bartholomæus Anglicus.

*Palabras clave:* enciclopedismo medieval, traducciones medievales, historia del castellano.

ABSTRACT: This article reviews some of the characteristics of medieval encyclopedism in its manifestations in Spanish, focusing especially on the double translation of *De Proprietatibus Rerum* by Bartholomæus Anglicus.

*Key words:* medieval encyclopedism, medieval translations, history of Spanish language.

### 0. INTRODUCCIÓN

Dos de las enciclopedias medievales más difundidas en su época por el occidente europeo se tradujeron prácticamente en su totalidad al castellano; se trata del *De Proprietatibus Rerum* de Bartolomé Anglico y del *Libro del Tesoro* de Brunetto

\* La investigación necesaria para llevar a cabo este trabajo ha sido financiada con las ayudas de la JCYL al GR38, grupo de investigación de excelencia de Castilla y León, y SA105A07, al proyecto *Diccionario de Textos Misceláneos Antiguos*. El grupo que desarrolla este último está integrado en la Red Temática «Lengua y ciencia», FF12009-05433-E.

Latini. De la primera, escrita en latín hacia 1240, se conocen hoy más de trescientos testimonios en latín, repartidos por toda Europa; la obra se tradujo ya en el siglo XIV al menos a cuatro lenguas vulgares: al italiano de Mantua antes de 1309, al provenzal hacia 1350, al francés en 1372 y al inglés en 1398; de la traducción francesa, encargada al agustino Jean Corbechon por Carlos V, se conocen hasta cuarenta y cinco manuscritos, además de ediciones incunables y postincunables<sup>1</sup>. De su traslado al castellano, conocemos dos versiones independientes entre sí: una anónima, hecha desde el latín, contenida en el manuscrito Additional 30037 de la British Library<sup>2</sup> y cronológicamente anterior a la rubricada por fray Vicente de Burgos, que nos ha llegado en edición de Enrique Mayer, Tolosa, 1494, de la que se conservan varios ejemplares<sup>3</sup>. A diferencia de la anterior, en esta última el traductor partió de la versión francesa de Jean Corbechon, siguió su estructura y ordenamiento, pero utilizó también un testimonio latino, posiblemente para comprobar el texto francés y desde luego para reformarlo en ocasiones, sobre todo para añadir aclaraciones y comentarios etimológicos que no estaban presentes en la otra versión romance (SÁNCHEZ-JIMÉNEZ 2008: 424-425).

Del *Libro del Tesoro* de Brunetto Latini, escrito en francés, conocemos trece manuscritos medievales que contienen la totalidad de la obra y constituyen testimonios distintos de una única traducción; Alfonso de Paredes y Pascual Gómez se encargaron de ella en 1292 por mandato de Sancho IV<sup>4</sup>.

A pesar de que hay diferencias de grado, es común a estos traslados al castellano la tendencia a la reducción, como sucede por otra parte en un buen número de traducciones medievales al romance, de modo que cuando hablamos de que se traducen en su totalidad, nos referimos a que no se centran en un determinado libro o en una parte concreta sino que abarcan todo, aun con reducciones o saltos notables. Es especialmente frecuente la supresión de párrafos; no se trata de

<sup>1</sup> Los datos sobre las versiones de la obra en distintas lenguas están tomados de VAN DEN ABEELE, MEYER, RIBÉMONT (1999: 2-3).

<sup>2</sup> La descripción del catálogo en línea de la British Library es la siguiente: «El Libro de Proprietatibus Rerum: a Spanish translation of the work of Bartholomew de Glanville. Imperfect in various places. Paper, the outer leaves of the quires vellum; ff. 283, xvth cent.». Puede verse también en línea la descripción de *PhiloBiblon*.

<sup>3</sup> La Biblioteca Nacional de Madrid guarda doce incunables de esta versión completa, que consta de 320 hojas y son los siguientes: I-226, I-441, I-447, I-594, I-747, I-894, I-914, I-1590, I-1688, I-1884, I-2259 e I-2386. Hay además uno, de distinta edición (Zaragoza, Pablo Hurus, c. 1495), que consta de 38 hojas y contiene únicamente el *Tratado de las piedras y metales*; es el I-554. Son bastante abundantes los ejemplares que de la edición del texto completo se hallan en otras bibliotecas, españolas y americanas.

<sup>4</sup> En la introducción a la edición basada en los manuscritos conservados en la Biblioteca de la Universidad de Salamanca, pp. 25-77, hay una descripción de doce de estos manuscritos y un primer acercamiento a las posibles relaciones que existen entre ellos. Tras la publicación de este trabajo, el profesor J. Manuel Fradejas, de la Universidad de Valladolid, me habló de la existencia de otro ejemplar en Córdoba; efectivamente se trata de un manuscrito del siglo XV conservado en el Archivo y Biblioteca del Palacio de Viana. Obra social y cultural de Caja Sur, que, según hemos podido comprobar, contiene otro testimonio en el que parecen entremezclarse las dos familias que establecimos en un primer momento.

abreviar evitando repeticiones o haciendo una síntesis del contenido; simplemente se omiten frases enteras, párrafos o incluso capítulos<sup>5</sup>; en algunos casos puede que por defecto de los originales que se manejaban (no olvidemos que hablamos de obras que se copiaron en numerosas ocasiones), o por falta de comprensión, pero sobre todo por el deseo de reducir la materia. A finales de la Edad Media entre los traductores que trasladan a lenguas vernáculas hay una larga tradición de declararse defensores de la brevedad, de proclamar su intención de exponer brevemente el contenido del texto que traducen, intención que suele ser paralela, y por tanto se suma, a la que expresan con frecuencia los mismos autores de tratados<sup>6</sup>; estas manifestaciones se acompañan de intervenciones del propio traductor en el texto, lo que hace que en ocasiones se interpreten casi como un topos literario (BOUCHER 2007: 272).

En un sentido general, puede afirmarse que estas traducciones constituyen un testimonio valioso para la historia de los romances y de la traducción medieval, pero no aportan novedades a las características del enciclopedismo de la época en la medida en que se limitan a trasladar los contenidos de la lengua de origen con bastante fidelidad<sup>7</sup>. En cambio, desde nuestro punto de vista, uno de los aspectos de más interés es observar el trabajo de los traductores, cómo llevaron a cabo su tarea; para ello hay que partir de los propios testimonios, pues no dejaron ninguna reflexión explícita sobre la cuestión; en esta línea voy a centrar las siguientes observaciones en las versiones castellanas del *De Proprietatibus Rerum*, que de manera directa en un caso e indirecta en otro tienen como lengua de partida el latín.

De la conocida obra de Ánglico se conservan, como hemos apuntado, dos traducciones independientes; la primera desde el punto de vista cronológico es anónima y la conocemos por un único testimonio, el del manuscrito Additional

<sup>5</sup> Sobre las reducciones de las versiones castellanas del *De Proprietatibus Rerum*, especialmente frecuentes y extensas en la primera, cf. SÁNCHEZ (2008: 351-352) y la edición del libro XV en la que puede comprobarse la distinta extensión de las dos versiones; la misma tendencia se refleja en el traslado al castellano del *Libro del Tesoro*. Abundan también en las traducciones de textos médicos; por ejemplo, la versión castellana del *Tratado de Fisonomía*, que sigue con fidelidad el texto latino de Miguel Escoto, aparte de saltar pequeños párrafos o fragmentos del texto base, omite, entre el final de los capítulos dedicados a los sueños y el inicio de los dedicados especialmente a la fisonomía, es decir, entre los capítulos XXII y XXIII, la traducción de dos capítulos completos, que en el texto latino llevan por título *De notitia auguriorum* y *De sternutationis*; cf. <http://gedos.usal.es/record=d1050783>.

<sup>6</sup> Abundan, sobre todo al final de capítulos o libros, expresiones del tipo «E aquestas cosas dichas [...] abasten», BL fol. 9v; «Por ende, esto sobredicho abaste», BL fol. 248r. «Todo pues lo que en este tercero libro es dicho [...] baste quanto a lo presente», BN fol. 35v; «Por el presente con esto y lo dicho de las calidades y humores y de sus propiedades seremos contentos ca por la presente obra más relatar no conviene», BN fol. 45v, en las que suelen coincidir autores y traductores. Utilizo de aquí en adelante BL para el testimonio de la British Library y BN para la versión de fray Vicente de Burgos, que tomo del Incunable 1884 de la Biblioteca Nacional de Madrid.

<sup>7</sup> A propósito de los rasgos y características del enciclopedismo medieval pueden verse, entre otros muchos, los trabajos de BEYER DE RYKE (2003: 1) y RIBÉMONT (1997 y 1999a: 9-10).

30037 de la British Library; el texto no aporta ningún dato y, aunque el manuscrito es del siglo XV, la traducción, por los rasgos lingüísticos que presenta, es anterior, posiblemente del XIV. La otra, en cambio, dice al final que la obra se acabó en 1494 y que su autor es fray Vicente de Burgos<sup>8</sup>; añade que es una traducción del latín, lo que no es cierto o por lo menos no del todo.

Media entre las dos posiblemente un siglo, quizá largo, y ello explica algunas de las diferencias que pueden señalarse entre ambas versiones.

## 1. DOS TRADUCCIONES DE UNA MISMA OBRA

El hecho de que una misma obra fuera objeto de dos traducciones diferentes en la Baja Edad Media no es desconocido ni sorprendente; entre las causas que lo explican suelen considerarse el desconocimiento de la existencia de un traslado previo o coetáneo o bien una valoración negativa sobre dicho traslado<sup>9</sup>; cualquiera de las dos razones podría defenderse en el caso que nos ocupa. Con relación a la primera y aun teniendo en cuenta la importancia del azar en esta cuestión, hoy contamos con un único testimonio; por lo que se refiere a la segunda, no podemos hacer ninguna afirmación tajante sobre la traducción en sí, puesto que nos llega a través de uno o más procesos de copia, pero varios o muchos de los errores que contiene se explican de manera razonable si partimos de la traducción más que de la intermediación de copistas.

Los ejemplos son numerosísimos a lo largo de toda la obra, sin apenas diferencia entre los distintos capítulos; valgan como muestra los siguientes:

También en Arabia son serpientes *con otras*, que de muchos serenas son llamadas, porque más corren que cavallos e por ende se dizen bolar, BL fol. 202v, (que corresponde al latín *in Arabia sunt serpentes cum alis*<sup>10</sup>).

<sup>8</sup> La obra termina así: «Fenece el libro De las Propiedades de las Cosas trasladado de latín en romance por el reverendo padre fray Vincente de Burgos. Emprimido en la noble cibdad de Tolosa por Henrique Meyer de Alemania a honor de Dios y de Nuestra Señora y al provecho de muchos rudos e inorantes. Acabóse en el año del Señor de mil y cuatrocientos y noventa cuatro a diez y ocho del mes de setiembre», BN fol. 320v.

<sup>9</sup> En palabras de CIFUENTES (2006: 73) «La multiplicació de traduccions d'una mateixa obra, fins i tot coetànes, és un tret característic de la traducció vernacular medieval, i beu en causes molt diverses que van des del simple desconeixement mutu fins a la valoració de l'estil. En definitiva, els traductors, la majoria de les vegades anònims, sabien que, malgrat tots els defectes, vendrien els seus productes, sobretot tenint present que molts dels seus clients tampoc no és que fossin gaire doctes en les matèries traduïdes».

<sup>10</sup> Cf. *Etimologías* 12, 4, 29: «*In Arabia autem sunt serpentes cum alis, quae sirenae uocantur*». Los fragmentos latinos proceden de la edición de Brepols en los libros editados; para el resto sigo la lectura que ofrece el I-2456 de la Biblioteca Nacional de Madrid, *De Proprietatibus Rerum*, Heidelbergae, Henrichus Knoblochtzter, 21 de mayo, 1488. Soy consciente de que pueden existir diferencias entre las distintas fuentes, pero a falta de una edición crítica completa, que no soluciona totalmente la cuestión, aunque sí la palía, no encuentro otra posibilidad.

Son unos colores de la pintura convenientes a las sus obras; uno nace en las venas de la tierra, así como *la geneba e la ruda* e otras semejables, BL fol. 247r, (para *ut sinopsis rubrica*).

Ay un color a que llaman *buricum pigmentum* donde se faze el color que *phenico*, de los cuales los de Libia sus cabeças cogen en las riberas del Mar Bermejo en Pliento, BL fol. 247v, (en este contexto *buricum pigmentum* está por *siricum pigmentum*, *phenico* o *fénico* por *pheniceus*, mientras que el resto del texto latino es *quo librorum capita scribuntur. Et colligitur in littoribus rubri maris in Phenice*).

Como puede deducirse por estos pocos ejemplos, se entremezclan malas lecturas y malas interpretaciones, con el resultado de abundantes fragmentos ilegibles, porque carecen de sentido. Es lo que sucede en:

Serpientes [...] algunos tienen dos cabeças, así como anfibena, una en el principio e otra en la cola, que corre de cada cabeça, *el tañimiento del cuerpo e arredondeado*, BL fol. 201v,

donde, aparte de que *anfibena* aparece grafiado *anfidella*, reconocemos el eco de *Etimologías* 12, 4, 20,

*Amphisbaena dicta, eo quod duo capita habeat, unum in loco suo, alterum in cauda, currens ex utroque capite, tracto corporis circulato.*

O en

Plinio en el libro VIIIº, capítulo XIX, el camello dize *entre las armadas lo farta oriente* de los cuales son dos linages, conviene a saber, arábicos e bráticos, BL fol. 209r, (para *camelos inquit inter armenta pascit oriens*).

Tampoco puede descartarse la intervención de algún copista que tratara de proporcionar una lectura más fácil al lector, al darse cuenta de la falta de sentido del texto que copiaba, pero en ocasiones el resultado es sorprendente comparado con la fuente:

El color açafranado [...] aseñala destemperança de la sangre en el figado por el ayuntamiento de la cólera, *así como aparece por una ave que se llama coruria e es de color de açafrán en la pluma e los ojos tiene açafranados e el cuero le fiede*, BL fol. 245v,

frente al siguiente fragmento latino:

*significat caloris intensionem et distemperantiam sanguinis in epate per colere admixtionem utque in ictericis quorum urina est crocea in spuma et oculi crocei et cutis feda et citrina. Aues autem calidissime [...]*

No sería pues extraño que un siglo después, y en un contexto cultural tan diferente como el del xv, se pretendiera una nueva traducción que mejorase la que

existía, si es que se conocía. No en vano el xv es un siglo en el que proliferan las traducciones y en el que además experimenta un auge extraordinario el fenómeno que Morrás (2002: 34-35) ha denominado «versiones en cadena» y que describe con una doble vertiente: por un lado los traductores recurren a versiones intermedias en romance como base para traducir una obra a otra lengua, lo que no deja de ser curioso en una época en la que ha aumentado el conocimiento del latín y se dispone de más y mejores copias de obras clásicas. Por otro lado se actualizan versiones antiguas, adaptando la lengua y cotejando muchas veces el texto con el original latino para comprobar su veracidad o exactitud<sup>11</sup>. Fray Vicente de Burgos, el traductor de la nueva versión sobre el que no tenemos más noticias, parece haber optado por agrupar las dos vías. Queda fuera de toda duda que su versión es independiente por completo de la anterior. Y aunque en la edición en que nos llega consta de manera explícita que es una traducción del latín, y a pesar de que habitualmente se afirma que es una traducción del francés<sup>12</sup>, el estudio de este testimonio y su cotejo con las versiones francesa y latina nos han llevado a defender que el traductor tomó como base la versión francesa de Jean Corbechon, pero manejó además una versión latina<sup>13</sup>; su intención sería comprobar la exactitud de la francesa y corregir lo que le pareciera necesario. Lo que observamos es que añade pequeños fragmentos relacionados en general con la etimología y con explicaciones que guardan relación con ella, fragmentos que Corbechon tendió a omitir; las reposiciones de fray Vicente de Burgos van básicamente en esta línea, es decir, no recupera fragmentos omitidos por el traductor francés salvo aquellos que dan cuenta de la etimología de la palabra y de su explicación, entendida en el sentido de la etimología medieval y que remite al latín.

Suponemos que, además del interés de fray Vicente de Burgos por ofrecer una versión cuidada y fiel a la fuente, latina en definitiva, en su recuperación de estos

<sup>11</sup> Añade MORRÁS (2002: 34-35) que «Sin darle el carácter de traducciones nuevas, no son pocos los lectores que realizan en mayor o menor medida una labor similar con las traducciones, que revisan mientras copian, algo que seguramente hicieron de manera bastante sistemática los primeros impresores con las traducciones medievales que fueron sacando a la luz al filo del quinientos». En su opinión la causa del fenómeno hay que buscarla en un extraordinario aumento de la demanda. Sobre esta misma cuestión, entre otras, referida al catalán, cf. BADÍA (1991).

<sup>12</sup> Entre otros testimonios de esta afirmación, tenemos el de VAN DEN ABEELE, en la Introducción General a la edición de la obra latina, vol. I, 15, que remite a un trabajo de Mettmann que se remonta a 1971: «Comme l'a constaté Walter Mettmann, il s'agit d'une traduction à partir de la version française de Corbechon, dont ont été conservées les additions et les interventions personnelles»; como veremos a continuación, fray Vicente de Burgos mantuvo añadidos e intervenciones personales de Corbechon, pero las adaptó y presentó según su propio criterio. Sobre la traducción que del latín al francés hizo Corbechon en 1372, puede verse RIBÉMONT (1999b) quien defiende que se trata de una traducción de alta calidad literaria con una finalidad pedagógica clara.

<sup>13</sup> Para distintos ejemplos que nos permiten pensar que fray Vicente de Burgos usó también una fuente latina, SÁNCHEZ GONZÁLEZ DE HERRERO (2008: 361-364) y SÁNCHEZ GONZÁLEZ DE HERRERO y JIMÉNEZ RÍOS (2008: 423-425), trabajo, este último, que pretendía mostrar el valor del léxico en la identificación de fuentes y procesos de transmisión medievales.

fragmentos influiría también la importancia del latín como lengua de cultura en la Edad Media, por encima de los romances; el hecho de que al final de la obra se haga constar que se ha traducido del latín no es posiblemente una confusión o un descuido sino un intento de dotar al texto de un prestigio mayor.

## 2. EL ENGAÑO DE LA TRADUCCIÓN Y LA FIDELIDAD A LA FUENTE

Pasemos ahora de un engaño a otro, para detenernos en un punto muy concreto de los procesos de traducción que J. Kabatek (2006: 469-470) incluyó bajo la etiqueta de *falsificación y engaño*. Ciertamente, más allá del paralelismo con la posible fuente, que es la primera y más inmediata percepción que se tiene al comparar este tipo de textos, se observan interferencias del traductor, sutiles en algunos casos, pero interferencias en definitiva.

La traducción al francés de Corbechon contiene dos prólogos; el primero, en el que se dirige al rey Carlos V, es creación del propio traductor y su interés reside sobre todo en lo que nos deja ver acerca de su criterio y modo de trabajo; el segundo es traducción del escrito por el autor y en él Anglico muestra sus intenciones y propósito (RIBEMONT, 1999a: 53-57). La versión castellana de fray Vicente de Burgos no contiene el primero; la omisión puede atribuirse al hecho de que el traductor al castellano no lo consideró pertinente, dado su contenido, sin más. Si recoge, en cambio, añadidos del traductor francés sobre la versión latina, como sucede en el capítulo LVII del libro quince, que trata precisamente de Francia, donde leemos:

Fue primero llamada Francia de los francos de Franconia [...] Otros que han más visto de las corónicas de Francia dizen que Francia es assi llamada de Franción, el hijo de Hércules y nieto del rey Priamo, el cual Franción, después de la destrucción de Troya la Grande, partió de su tierra con grand compañía de nobles hombres de su linaje y de los otros y vino en las tierras de Francia y de su nombre fue llamada Francia, como dize el maestro Hugo de sant Vítor y muchos otros antiguos doctores. Mas dizen algunos que es dicha assí de un carnicero que se llamava Franco, el cual sucedió en rey en París, y en testimonio muestran los privilegios los carniceros de París que han avido d'él y de sus sucesores confirmados; mas esto han los franceses a injuria y por esto lo callan<sup>14</sup> (SÁNCHEZ GONZÁLEZ DE HERRERO 2007: 101).

En el texto latino, el comienzo del capítulo dice simplemente:

*Francia, que est Gallia, a francis germanicis primitus ut dicitur nominata vel a Franco carnifice, qui successit in regem Parisius, de quo carnifices priuilegiati sunt erga regem; et ab illo Franco est Francia nominata*, fol. 171v.

<sup>14</sup> La otra versión castellana, mucho más reducida en general, dice simplemente «Francia [...] de los francos germanes es primero nombrada» (*De las Partes de la Tierra* 2007: 202).

El texto francés no nombra a Franco y en cambio se hace eco de la leyenda que atribuye a los franceses orígenes troyanos:

France [...] fut premier appellee France des frans de Franconie [...] Les aultres qui ont plus vou des croniques de France dient que France est ainsi appellee de Francion le fils Hercules et nepueu du roy Priam, lequel Francion, apres la destruction de Troye la grant, se partit de son pays a grant compaignie de nobles hommes de son lignaige et d'aultes et vint par dec?? et de son nom fut appellee France, sicomme dit maistre Hugue de Saint Victor et maistre Hugue de Cluygny et plusieurs aultres auctentiques croniquiers<sup>15</sup>.

La versión española reúne las dos fuentes, la latina y la francesa, acogiendo el testimonio de Anglico que había omitido Corbechon y poniéndolo junto al de éste; añade además un juicio de valor acerca de por qué lo ignoran los franceses, o sea por qué lo ha omitido el traductor francés. Fray Vicente de Burgos no altera los textos que maneja ni modifica los contenidos, pero la recuperación del pequeño fragmento que se había eliminado y su comentario dan a su versión un significado preciso y determinado; diríamos que, según el planteamiento de Kabatek (2006: 470-471), cambia el entorno o los entornos<sup>16</sup>.

Se hace eco también fray Vicente de Burgos en su traducción de la crítica de Corbechon a los ingleses, aunque en esta ocasión no la reproduce completa<sup>17</sup>; en el mismo libro XV, en el capítulo XIV, dedicado a Inglaterra, cuando, tras alabar su historia, su gente, la tierra y sus riquezas, el texto latino da por terminado el capítulo, leemos:

<sup>15</sup> Para el texto francés sigo la lectura de I-2202 de la Biblioteca Nacional de Madrid. *Des propriétés des choses*, en français, par Jean Corbechon, Lyon, Jean Siber, de finales del siglo XV, y cito por libro y capítulo. La lectura que de este fragmento ofrece RIBÉMONT (1999a: 241-243) en versión modernizada, por falta de una edición medieval de la obra, es la siguiente: «La France [...] fut ainsi nommée à cause des Francs [...] Ceux qui ont davantage lu les chroniques sur la France disent que ce pays tire son nom de Francion, fils d'Hercule et neveu du roi Priam; ce Francion, après la destruction de Troie, quitta son pays avec une importante compagnie d'hommes de son lignage, ainsi que d'autres, et vint s'établir par ici. C'est de son nom qui vient celui de la France, comme le disent maître Hugues de Saint-Victor, maître Hugues de Cluny et plusieurs autres chroniques authentiques».

<sup>16</sup> En palabras de KABATEK (2006: 471) «Los entornos de un texto comprenden una compleja serie de relaciones entre el texto y el locutor y el receptor, el texto y otros textos que se pueden relacionar con él (incluidas las llamadas *tradiciones discursivas* o tradiciones de hablar o escribir) y el *mundo* extratextual, la cultura, la historia, las cosas presentes y ausentes, las relaciones con el conocimiento cultural, histórico, universal, etc.; y todos ellos contribuyen al establecimiento del *sentido* determinado de un texto».

<sup>17</sup> El fragmento francés, tomado de RIBÉMONT (1999a: 238), es como sigue: «Cet auteur s'arrête ensuite pour ce qui concerne ce chapitre. Il montre bien en ce passage qu'il était anglais, car, selon son entendement, il loue amplement l'Angleterre. Il veut ainsi éviter le sort du prêtre qui fut brûlé parce qu'il blâmait ses reliques; mais il aurait dû penser que se louer soi-même dévalorise. C'est ainsi que l'Évangile selon saint Jean rapporte que les Juifs dirent à Jésus que son témoignage était faux car il témoignait sur lui-même. D'autre part, il croit louer son pays et, en fait, il le blâme, car il dit que les Anglais descendent des Géants tout d'abord, puis de Brutus et des Troyens, enfin des Saxons. Et puis il parle très imparfaitement de cette question, car il oublie la conquête faite par le duc Guillaume et les Normands [...]».

Mas los franceses no lo dizen assí. Mas porque el actor presente era inglés, mostró bien que devía cada uno punar por su tierra, ca si él cuenta las nobles batallas y fuertes del príncipe Bruto y de los otros reyes que ende reinaron, devría aver hecha mención del duque Guillelmo y de los normanos, que tan valientemente conquistaron Inglaterra que aún quedan las muestras de su valentía, y no lo devría aver olvidado, ca menos vergüença les devría ser ser conquistados por los nobles franceses que por los saxones, si es de aver vergüença por ser conquistados; mas aquí pudo él mostrar que entre ingleses y franceses, quanto a las tierras, no ay grand acuerdo<sup>18</sup> (*De las Partes de la Tierra* 2007: 69).

De nuevo aquí hay un breve añadido de fray Vicente de Burgos, justamente la frase que precede a la crítica, *los franceses no lo dizen assí*, que se nos presenta ahora como el reconocimiento de que el fragmento procede de Jean Corbechon; pero quizá es más significativo lo que omite, pues salta la parte más dura de la crítica del francés, en que el ataque se dirige directamente al autor de la obra; su intervención es menos marcada que la de su predecesor<sup>19</sup>, pero la manipulación es evidente y crea «otra» interpretación, en cierta manera «otra» obra.

En la misma línea algunas pequeñas omisiones del traductor no parecen deberse solo a la intención de abreviar, como se declara con cierta frecuencia a lo largo de la obra:

Jaspe [...] amata la luxuria, restriñe las flores en las dueñas y las almorranas, fol. 205r.

Jaspre [...] elle restraint luxure *et enpesche a concevoir* et la pouldre restraint les fleurs des dames et les emorroides (livre XVI, LIII).

No podemos pues admitir, tal y como se repite habitualmente, que fray Vicente de Burgos tradujo la versión francesa de Corbechon e incorporó sus añadidos e intervenciones personales, porque lo hizo, como es habitual en los traductores medievales, en la manera y en la medida que consideró convenientes, eliminando, añadiendo o reformando según le pareció oportuno.

El traslado de la versión anónima, en cambio, ofrece pocas posibles intervenciones del traductor, que en su mayor parte responden a la intención de facilitar la comprensión por parte del lector. Por ejemplo, casi al inicio, al exponer los nombres de Dios, dice:

El VIIIº es Thetragramaton, quiere dezir nombre de quatro letras; escrivesse con quatro letras de los judíos, las cuales letras ynefabile, ynefabil quiere dezir maravilloso, lo

<sup>18</sup> Falta el capítulo completo en la otra versión castellana.

<sup>19</sup> RIBÉMONT (1999a: 43) recoge la crítica de Corbechon a los ingleses y al propio Anglico y recuerda que Michel Salvat la califica, junto a otras semejantes, de *intervention brutale*. VAN DEN ABEELE, en la Introducción general a la edición de la obra de Anglicus en latín (2007: 15), señala que la versión de fray Vicente de Burgos, «Comme l'a constaté déjà Walter Mettmann, il s'agit d'une traduction à partir de la version française de Corbechon, dont ont été conservées les additions et les interventions personnelles», observación que de nuevo es válida en parte.

pronunciante e significante nombre de Dios, que es dicho ynefabile, aqueste es maravilloso, o que non se puede fablar, non porque él non pueda ser dicho, mas porque la su significación non puede ser del entendimiento humanoal comprehendido, fols. 1v-2r.

*Octavum nomen est Tetragramaton, id est nomen quatuor literarum; scribitur enim quatuor litteris apud Hebreos que ineffabile pronuntiant et significant nomen Dei, quod dicitur ineffabile, non quia dici non potest, sed quia eius significatio ab humano corde non potuit comprehendendi*<sup>20</sup>.

El comienzo del libro III, donde se recoge, y se traslada a continuación, la definición de hombre de san Isidoro, nos da una idea del papel del traductor en este tiempo y en esta obra en concreto:

*Homo est deiforme, mansuetum natura, secundum legem rationis discipline susceptibile, divinam habens imaginem in potentia cognoscendi et similitudinem in potentia diligendi, ad hoc ut rudibus et parvulis hominis proprietates magnifestius ignotescant*, quiere dezir que el ombre es animal deiforme<sup>21</sup>, aquesto es fechura de Dios, mansueto de natura, segunt ley de razón es suceptable de disciplina, a la imagen divinal en presona de coñocer e la similitudo en presona de amar, a donde, porque mejor las propiedades del ombre se parezcan, comencemos de las partes que, assí como para constituir el todo persuponen primero las partes que el todo, assí para el ombre difinir, conviene investigar las partes d'él, que son el cuerpo e el alma, fol. 4r.

### 3. LA IMPORTANCIA DEL MODELO SUBYACENTE

A partir de los pequeños fragmentos vistos hasta aquí, se hace evidente la dependencia con respecto al modelo subyacente, cómo la lengua meta o de llegada está determinada por la de partida, lo que, por otro lado, sucede en muchos de los textos medievales que se traducen del latín o incluso de otra lengua romance o del árabe. Sin detenernos en un análisis minucioso, se puede afirmar que las versiones castellanas de la enciclopedia de *Ánglico* siguen con fidelidad el texto del que parten, especialmente la primera y anónima; en una lectura comparada, se percibe de inmediato la escasa libertad que posee con relación a las pautas de origen; la interferencia de la lengua del modelo, latín para una y francés básicamente para otra, impregna las traducciones, cuya lectura es en buena medida paralela al modelo

<sup>20</sup> Cf. B. ANGLICUS, *De Proprietatibus Rerum*, I-IV, 79.

<sup>21</sup> En los dos casos en que aparece *deiforme*, el manuscrito escribe *diforme*, en vez de *rationis dice vis* y omite *rudibus et parvulis*. Para el texto latino, cf. B. ANGLICUS, *De Proprietatibus Rerum*, I-IV, 149.

subyacente; incluso en la primera la búsqueda de la divergencia responde al modelo de manera casi mecánica<sup>22</sup>.

En ella, el traductor sigue muy de cerca el modelo latino sobre el que introduce a veces breves aclaraciones; otras, reproduce palabra a palabra y con ligeras adaptaciones el texto de partida, y en algún caso mantiene una sintaxis impensable en un texto castellano que no proceda del latín:

El figo paso [...] cochas en vino con asensio, idròpicos curante; pisados con xenabe, la comezón de las orejas purga, fols. 157v-158r.

*Cocte in vino cum absinthio ydropicos curant, trite cum sinapi pruriginem aurium purgant*<sup>23</sup>.

Nardus [...] onde a grecis nardi espica nardostaces appellatur, como dize Isidro, libro XVII. Y la su especie es triples, id est, índica, serica y céltica; e non crece en Siria, mas en una tierra montañosa que en un costado tañe a Siria, en otro a India, fol. 175r.

*Nardus [...] unde et a Grecis nardi spica nardostacos appellatur, ut dicit Isidorus libro XVII. Et est eius species triplex, scilicet, indica, syriaca et celtica; non tamen crescit in Syria, sed in quadam terra montuosa, que in uno latere tangit Syriam et in alio Indiam*<sup>24</sup>.

La versión de fray Vicente de Burgos sigue en general el texto francés, muchas veces palabra a palabra, pero su dependencia es notablemente menor que en la versión precedente:

Aquitania es una provincia de Francia, situada en Europa, como dize Isidoro en el libro XV [...] So el nombre de Aquitania son comprehendidas muchas provincias particulares, como dize Plinio. Aquitania, segund dize Orosio, ha una parte del mar oceano que es llamado el seno de Aquitania y por parte de ocidente ha España y de la parte de oriente y de septentrion ha la provincia de León so la Rona, y de la parte de mediodía toca la p̄rovincia de Narbona, segund dize Orosio, fol. 181r.

Aquitaine est une province de France assise en Europe sicomme dit Isidore au XV livre. [...] Sur le nom de Aquitaine sont prises moult de provinces particulieres, sicome dit Pline. Aquitaine, sicome dit Orose, a une part de la mer oceane qui est appelle

<sup>22</sup> En SÁNCHEZ GONZÁLEZ DE HERRERO (en prensa) hemos tratado de mostrar cómo los abundantes adjetivos deverbales en *-diz* que ofrece el texto, del tipo *alimpiadiz, cobdiciadiz, declaradiz, delectadiz, encendadiz, encerradiz, fazediz, ferediz, ossadiz, penetradiz, preciadiz, pessadiz, roediz, untadiz, veediz*, etc., responden a la traducción de formas latinas en *-iuus*.

<sup>23</sup> B. ANGLICUS, *De Proprietatibus Rerum*, XVII, 69.

<sup>24</sup> ISIDORO DE SEVILLA, *Etimologías* 17, 9, 3: «*Nardus herba est spicosa, unde et a Graecis ναρδόςταχης appellata [...] quarum alia Indica, alia Syriaca vocatur; non quod in Syria nascatur, sed quod mons, in quo invenitur alio latere Indiam spectat, alio Syriam*».

le sain de Aquitaine et par devers occident elle a Espagne et par devers orient et septentrion elle a la province de Lyon sur le Rosne et par devers midi elle touche a la province de Nerbonne (Livre XV, XV).

*Aquitannia Galilee est prouintia in Europa, ut dicit Isidorus libro XV [...] Sub nomine Aquitannie multe particulares prouintie comprehenduntur; ut dicit Plinius. Hec a circio habet oceanum, ut dicit Orosius, qui Aquitanicus sinus appellatur; ab occasu Hispaniam habet, a septentrione et occidente Galliam Lugdunensem, ab euro et meridie contingit prouintiam Narbonensem, ut dicit Orosius (Liber XV, XV).*

En otros casos, recupera pequeños fragmentos del modelo latino, como hemos visto a propósito del origen de los franceses:

Venecia [...] tiene agora muchas y nobles cibdades, ca, segund dize Isidoro en el XV, Mantua, que de Manto Ciriesie fue hija, y despues de las batallas y destruccion de Tebas Teba llamada, fue desta tierra fundadora<sup>25</sup>, está situada en Venecia la cual fue llamada Galia Cisalpina, fol. 198r.

*Venecia [...] multas siquidem nobiles nunc obtinuit ciuitates, ut dicit Isidorus libro XV, Mantua que a Manto vel Mancuo Tiresie filia, que post interitum Thebanorum venit in Ytaliam condita sita est in Venecia que Gallia Cisalpina est vocata (Liber XV, CLXIX).*

Venise [...] avoit jadis moult de nobles cites car sicomme dit Isidore ou XV livre, Mente en Italie qui jadis fut appellee Thebee est assise en la prouince de Venise qui puis fut appellee Gaule ou France tremontaine<sup>26</sup> (Livre XV, CLXIX).

Saltan a la vista en esta muestra los paralelismos que ofrece la lengua de llegada; los condicionamientos se manifiestan en todos los niveles y se pueden observar en el léxico.

En la traducción anónima el recurso al latín es constante: *bóreas*, ‘viento del norte’, *campania*, ‘campo’, *coxa*, ‘muslo’, *cotis*, ‘piedra aguzadera’, *cristula* de sangre, *ferax*, ‘feraz’<sup>27</sup>, *fulgur*, ‘relámpago’ y *fulmen*, ‘rayo’, *incenso* (*quemamiento*

<sup>25</sup> Lo que se lee en el texto es, «Mantua que de Manto Ciriesie fue hija y despues de las batallas y destruccion de Tebas Teba llamada fue desta tierra fundadora. Esta provincia es situada en Italia la cual fue llamada Galeacia alpina». La versión francesa ofrece un párrafo diferente, sin relación con la versión castellana. En *Etimologías* 15, 1, 59: «Manto Tiresiae filia post interitum Thebanorum dicitur delata in Italiam Mantuam condidisse: est autem in Venetia, quae Gallia Cisalpina dicitur».

<sup>26</sup> Esta es la lectura del manuscrito que manejo, a falta de una edición crítica, lo que no quiere decir que la traducción castellana parta de aquí o de un texto análogo; en todo caso, al margen de la falta de un pequeño fragmento en la versión francesa, la *Galeacia alpina* de la versión castellana parece tomada de una versión latina, no de un texto francés. Sobre los *binomios léxicos*, tan abundantes en los textos científicos medievales, cf. SERÉS (1997: 213-219).

<sup>27</sup> El latín *ferax*, *-acis*, derivado de *ferre* en el sentido de producir frutos, se atestigua como *feraz* en castellano en 1648, según DCECH, s.v. *preferir*.

*incenso*), *juniperus*, *mento*, ‘barba, mentón’, *motu*, *moto*, ‘movimiento’, *pábulo*, ‘pasto’, *edómada*, ‘semana’<sup>28</sup>, *endelechia*, *gengiba*, *gengiva*, ‘encia’, *oniquio* (escrito *onichio*) ‘ónice’, *sacaces*, ‘secuaces’, etc.

Las voces latinas o sus adaptaciones pueden integrarse en la exposición sin ningún comentario o explicación, recurso más o menos frecuente en textos coetáneos, o bien pueden ir acompañadas de su significado, aunque sin alusión a su origen:

India [...] engendra *ombres de color teñido* y grandes elefantes, *bestia monocena*, *ave psitaco*, madero de box<sup>29</sup>, *cinamomo*, *píper*, *cálamo*, marfil y piedras preciosas, fol. 120v.

Las *comas* son cabellos non tajados; e las crines son propiamente de la muger; e llámase crines por razón que se apartan de las tocas e se departen; e llaman *discriminalia* a las tocas con las cuales los cabellos departidos son atados, fol. 38r.

En la traducción de fray Vicente de Burgos, hay en cambio galicismos como *chasno*<sup>30</sup>, en correspondencia con el francés *chesne* y el latín *quercus*, *canilla* por ‘oruga’, *escaraviz* por ‘cangrejo’, *marmota* por ‘babuino o papión, mono’, *plastro*, *plauastro*, por ‘yeso’ o *fado* por ‘insípido’; en la terminología botánica *coldra*, ‘avellano’, *evena*, ‘ébano’, *fue*, ‘haya, árbol’, *fuenta*, ‘fruto del haya’, o *sapín*, ‘abeto’<sup>31</sup>; *añelcasto*, ‘sauzgatillo, mata de ramos largos’, sobre *añel*, ‘cordero’, *agnocasto* en textos médicos coetáneos, puede considerarse un galicismo, puesto que se toma tal cual de la versión francesa, con el apoyo en este caso del paralelo catalán<sup>32</sup>, lengua que posiblemente era familiar al traductor, a juzgar por otras voces.

Vista la obra en conjunto, los galicismos no son muy abundantes y su presencia se justifica en algunos casos porque el equivalente castellano es relativamente tardío, como sucede con *ébano*, o *yeso*, y a veces además importado, como *abeto*, o *marmota*.

<sup>28</sup> DCECH, *siete*, dice «De ἑβδομος, equivalente de séptimo, deriva εβδομάς, -άδος, ‘semana’, de donde el raro *hebdómada*, *hebdomadario*».

<sup>29</sup> En este fragmento *ombres de color teñido* traduce el latín *tincti coloris homines*; *bestia monocena*, *monoceron bestiam*, es decir, ‘rinoceronte’; *ave psitaco* está escrito *ave pstrato* con señal de abreviatura en la parte baja de *p*, lo que en el texto latino y en *Etimologías* XIV, 3, 6, aparece como *psitacum auem*, es decir, ‘loro’; *madero de box* traduce *ebenum etiam lignum*, *ebenum quoque lignum*, esto es, madera de ébano. Más adelante, en el libro de las plantas, fol. 148r, usa *hebeno* en correspondencia con latín *hebenus* y *del efeno negro* para *ex hebeno nigro*.

<sup>30</sup> La única aparición de *chasno* en el CORDE corresponde a este texto.

<sup>31</sup> Para los contextos en que se insertan estos galicismos y su procedencia etimológica, pueden verse SÁNCHEZ Y JIMÉNEZ (2008: 417-418) y SÁNCHEZ GONZÁLEZ DE HERRERO (2008: 355).

<sup>32</sup> Cf. DCECH, s.v. *añino*, *anyell*, cat. ‘cordero’.

Nos parecen más significativas, por su abundancia, las palabras que se trasladan al castellano siguiendo el paralelo del modelo francés, tanto si no era una realización esperable pero sí posible en castellano, de manera que no chocaba con las posibilidades de realización en esta variedad, como en los casos en que existía, junto a otras opciones, igualmente posibles.

Son incontables las ocasiones en las que el traductor recurre a una forma paralela a la del texto de partida, latinismos incluidos<sup>33</sup>, forma posible en castellano pero en cierta manera motivada o determinada; podríamos hablar de interferencia de convergencia en lo léxico (KABATEK 2006: 481); es lo que sucede con *amortado*, ‘apagado o extinguido’, *arrestar*<sup>34</sup>, ‘detenerse’, *conversar*, ‘vivir, estar o permanecer en un lugar’, *copia*, ‘abundancia’, *disipar*, ‘aniquilar’, *empachar*, ‘impedir, estorbar’, *esclarecer* (y *aclarecer*), ‘aclarar’ y ‘aguzar [un sentido]’, *facción*, ‘figura’, *feble*, ‘flaco o débil’, *finir*, ‘terminar, acabar’, *floresta*, ‘terreno frondoso poblado de vegetación’, *frecuentar*, ‘usar con frecuencia’, *frumento*, ‘trigo’, *grandor*, ‘tamaño, magnitud’, *otramente*, ‘de otra manera’, *privado*<sup>35</sup>, ‘[animal] doméstico’, ‘[planta] que se cultiva’, *punir*, ‘castigar’, *puntura*, ‘picadura’, *riba*, ‘orilla’, *rivera*, ‘río’, *tabla*, ‘mesa’, *verdura*, ‘[color] verde’, *vermellón*, etc.

Algunas voces son menos esperables, por más inusuales<sup>36</sup>, como *arrivar*, ‘llegar’, *aimán*, ‘imán’, *firmado*, ‘cerrado’, o *fontaina*, ‘fuente’, etc.

<sup>33</sup> Además de los que se citan a continuación, pasan a través de la versión francesa, entre otros muchos, *ácates* (y *ácades*, *ágates*), ‘ágata’, *libs*, ‘lebeche, viento’, *linx*, ‘lince, animal’, *opobálsamo*, *iris*, por ‘arco iris’, también llamado *arco del cielo*, como es habitual en el castellano medieval.

<sup>34</sup> Resulta imposible, por cuestión de espacio, ofrecer los ejemplos de todas las voces expuestas por lo que incluimos alguna como muestra: «El mar en su movimiento es sonoro y no ocioso y lleno de espuma y corre y torna segund el curso de la luna por cuya virtud *se arresta*», fol. 166v. «La mer est tousjours en mouvant vague noiseuse pleine descume et court et recourt en suivant le cours de la lune per la vertu de la quelle elle *se areste*», livre XIII, XX. «Agua [...] siempre corre e iria siempre adelante *si no fuese arrestado* y terminado por otro termino ajeno de sí mesmo, como es la tierra y arena», fol. 162v. «L’eau courroit tousjours et yroit a neant *se elle n’estoyt arrestee* et terminee par aultre terme que par soi mesme», livre XIII, I. En algún caso se traduce por *quedar*: «Ácades [...] con ella se deshazen las tempestades y los ríos *se quedan*, como dizen algunos», fol. 201r. «Par ceste pierre ils esmeuvent les tempestes et *arrestent* les rivieres, si comme dit Dioscorides», livre XVI, X.

<sup>35</sup> *Privado* en este sentido traslada el francés *privée*. «Alvernia es una tierra salvaje y llena de montes y montañas, do ay hartas pasturas para las bestias salvajes y *privadas* y panes y vinos en algunos lugares, do son los caldereros que van a España», fol. 181r; «Auvergne est une terre saulvaige et pleine de boys et de montaignes ou il y a des pastures assez et de bestes saulvaiges et de privees et de bleds et de vins en aulcuns lieux». El fragmento «*do son los caldereros que van a España*», no está ni en la versión francesa ni en la latina que manejo. «Aristóteles dize que las higueras salvages emiendan las *domésticas* cuando son plantadas cerca d’ellas, ca las salvages son mucho más calientes y sequas que las *privadas* o *domésticas* y las templan», fol. 213r. «Dit Aristote que les figuiers sauvages amandent les *prives* quant ils sont plantes l’ung devant l’aultre, car les figuiers sauvages sont plus chaulx et plus secs que les *prives*», livre XVII, II.

<sup>36</sup> Mientras *finir*, *floresta*, *copia*, *servitud* y la mayor parte de las palabras señaladas antes cuentan con bastantes testimonios en el CORDE, *arrivar* y *fontaina* se atestiguan únicamente en el texto que nos ocupa y en la *Historia de la linda Melosina*.

Y no faltan los cruces, de modo que *arrestar* pasa a *arrastrar*, *issue* a *Isna*<sup>37</sup> y *coupler* a *cumplir*<sup>38</sup>; de nuevo, no se puede descartar la posibilidad de alguna mala lectura, más que interferencia de lenguas, en las ya citadas o en las que llevan del *aymant* ‘imán’, al *diamante*, *diamant*<sup>39</sup>, o hacen de los *encantadores* (*hechiceros*, *magos* o *mágicos*) y sus artes *cantos* y *canciones*<sup>40</sup>.

#### 4. LAS CONSECUENCIAS DE LA DIFERENCIA CRONOLÓGICA

Son varios los estudios sobre la traducción medieval que ponen de manifiesto las diferencias de criterio y de actitud en los traductores medievales cuando se comparan dos períodos cronológicos diferentes, incluso cuando el tiempo que media es relativamente corto.

Entre ellos, Cartagena (2009: xiii-xiv) recoge los estudios de G. Bossong sobre la traducción de textos árabes al castellano en el siglo XIII que muestran cómo las primeras cronológicamente están llenas de préstamos y calcos léxicos directos del árabe al romance o indirectos (con mediación del latín), mientras que en las más tardías, se observa, por un lado, una marcada tendencia a eliminar hispanismos de las primeras versiones en favor de cultismos tomados del latín y, por otro, carecen de los errores gramaticales que se encuentran en las primeras. Si este cambio que hoy podemos entender como avance se percibe en un corto período de tiempo, porque lo que es importante es el desarrollo de la actividad y del género, lo esperable es que las dos versiones que estamos contemplando presenten diferencias en este aspecto, como en efecto sucede. Por un lado, fray Vicente de Burgos nos ofrece un discurso mucho menos dependiente de la lengua de origen y por otro su traducción presenta un número notablemente inferior de «errores» o

<sup>37</sup> «Araxat es una muy alta montaña de Armenia do se *arrastro* la arca de Noe después del diluvio, segund dize Isidoro, y aún son algunas partes de la dicha arca en las más altas partes desta montaña [...] D’ella habla Josefus que el lugar do el arca se reposó se llama Ysna porque ende Noé salió fuera del arca», fol. 172v. «Araxat est une tres haulte montaigne ou larche Noe s’*aresta* apres le deluge, sicome dit Isidore; et encores y sont les parties de delle arche sur le plus hault de la montaigne, [...] de luy dist Josephus que le lieu ou larche se reposa est appelle *yssue* pource que Noe en yssit hors de l’arche», livre XIII, III.

<sup>38</sup> «Mesia [...] de la parte de ocidente se cumple a Istria, segund dize Isidoro», fol. 190v, donde «se cumple a Istria» corresponde al latín «*Histriae copulatur*», a través del francés, «elle se couple a Histrie».

<sup>39</sup> «El hierro se acuerda con el *diamante*, ca el diamante atrae el hierro y el lo sigue», fol. 204r. «Le fer aime l’*aimant* et se laisse traire de lui», livre XVI, XIII. Unas líneas más adelante se habla del *polvo del diamante*, por *pouldre d’aymant*.

<sup>40</sup> «Gagates [...] amansa el dolor del vientre cuando el estómago por ventura es turvado y ayuda a *cantar* y *hazer canciones* y enblandece las cosas duras segund se dize en el Lapidario», fol. 204v. «Elle fait cesser la douleur du ventre quant l’estomac est tourne soubz dessus dessous. Derechief elle aide *les enchanteurs en leur art* et amollie les choses dures si comme dit le Lapidaire», Livre XVI, XLIX. *Encantador*, *hechicero*, *mago* y *mágico*, además de *adivinos*, *adividores* y *ariolos*, son los que llevan a cabo prácticas de artes mágicas y adivinación en el texto.

interferencias atribuibles al propio proceso del traslado. Posiblemente la diferencia cronológica no es la única causa de la divergencia, pues hay que tener también en cuenta la diferencia estructural entre las lenguas implicadas y otros factores, pero es significativa.

En un aspecto pensamos que ambas traducciones coinciden: se deben a traductores no especializados<sup>41</sup>; en primer lugar, sería muy difícil que un mismo traductor pudiera ser especialista en campos tan variados como los que contemplan las enciclopedias; pero si el carácter de la obra, de tipo más divulgativo y destinada a un público más amplio y posiblemente menos exigente que los tratados médicos o astronómicos, por ejemplo, no requería tanta especialización por parte del traductor, sí exigía unos conocimientos amplios de distintas materias y de su terminología; la cuestión está sin duda mejor resuelta por fray Vicente de Burgos que por el primer traductor anónimo, quien acudió a glosarios, trasladó tal cual latinismos y nombres propios (SÁNCHEZ 2008: 363-366) y nos dejó finalmente una versión con errores relativamente frecuentes, algunos atribuibles a un deficiente conocimiento de la lengua original y a una traducción que parece haber hecho de manera muy mecánica; ambos condicionamientos, unidos a un posible deterioro de la fuente que maneja en algunos pasajes<sup>42</sup>, explican su incapacidad para superar una traducción palabra por palabra; y si bien es cierto que tales errores no han desaparecido por completo en la versión de fray Vicente de Burgos, también es verdad que disminuyen de manera considerable; pueden entrar en juego más factores que expliquen diferencias, pero el cronológico es significativo. Y todo ello teniendo en cuenta que es lo esperable en el marco de la traducción medieval<sup>43</sup>.

## 5. CONCLUSIÓN

Las versiones castellanas del enciclopedismo medieval reproducen con bastante fidelidad los modelos de los que parten y en este sentido su aportación nos parece irrelevante para el género enciclopédico en sí; constituyen en cambio un testimonio significativo para la historia de la lengua y de la traducción medievales, porque,

<sup>41</sup> A propósito del proceso de vernacularización de la ciencia en catalán, que debió de ser muy semejante y paralelo al castellano, dice CIFUENTES (2006: 72): «Aquest mateix ambient portà a l'aparició de traductors sense una formació especialitzada adient, que tan aviat gosaven traduir obres mèdiques com de filosofia natural, d'astronomia o d'altres àrees, i que, amb l'afany de lucre, elaboraren unes traduccions de ben poca qualitat i en les quals demostraven un alt grau d'ignorància sobre la matèria que traduïen»; en sentido parecido, BADÍA (1991) y CARTAGENA (2009: xv).

<sup>42</sup> Como puede observarse en los ejemplos presentados, son varias las traducciones que se explican fácilmente a partir no de una mala interpretación sino de una mala lectura de la fuente.

<sup>43</sup> RUBIO TOVAR (1997: 231-232), por ejemplo, piensa que la mayoría de los traductores no eran más que «artesanos, honestos a su manera y perseverantes», que no contaban con un método crítico y posiblemente hasta empezaban su trabajo sin haber leído la totalidad de la obra.

como ha puesto de manifiesto Cartagena (2009: XII y XIII), «En rigor, los traductores medievales vieron mucho más que la mera praxis de la transferencia lingüística. No en vano su actividad consistió nada menos que en la intelectualización del romance, largo proceso que se extiende hasta fines de la Baja Edad Media y que convirtió al castellano en una lengua de cultura de dimensiones europeas en diversas ramas del saber científico».

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

##### *Compilaciones y textos*

BARTHOLOMÆUS ANGLICUS, *De Proprietatibus Rerum. Volume I: Prohemium, Libri I-IV*, MEYER, Heinz-TWOMEY, Michael W.-ROLING, Bernd-LONG, R. James (eds.) y *Volume VI: Liber XVII*, VENTURA, Iolanda (ed.), Turnhout, Brepols, 2007.

*De las partes de la tierra y de diversas provincias o las versiones castellanas del libro XV de De Proprietatibus Rerum*, SÁNCHEZ GONZÁLEZ DE HERRERO, M.<sup>a</sup> Nieves (ed.), Vigo, Editorial Academia del Hispanismo, 2007.

*El Libro del Tesoro de Brunetto Latini en los manuscritos medievales conservados en la Biblioteca de la Universidad de Salamanca*, SÁNCHEZ GONZÁLEZ DE HERRERO, M.<sup>a</sup> Nieves (ed.), Vigo, Editorial Academia del Hispanismo, 2008.

Isidoro de Sevilla, *Etimologías*, OROZ RETA, José-MARCOS CASQUERO, Manuel Antonio (eds.), Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1993, 2 vols.

*Textos y concordancias electrónicos del libro De las Propiedades de las cosas de Bartolomé de Glanville (BNM I-1884)*, SÁNCHEZ GONZÁLEZ DE HERRERO, M.<sup>a</sup> Nieves-HERRERA HERNÁNDEZ, M.<sup>a</sup> Teresa (eds.), Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1999 (ed. en CD-rom).

##### *Bibliografía secundaria*

BADÍA, Lola, «Traduccions al català dels segles XIV-XV i innovació cultural i literària», en <<http://www.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=10657>> [consulta en septiembre de 2009].

BEYER DE RYKE, Benoît, «Le miroir du monde: un parcours dans l'encyclopédisme médiéval», *Revue Belge de Philologie et d'Histoire* 81, 1243-1275, Texte intégral, <<http://dev.ulb.ac.be/philo/urhm/pdf/miroir.pdf>> [consulta en septiembre de 2009].

BOUCHER, Caroline, «Brièveté et prolixité des traducteurs en langue vernaculaire à la fin du Moyen Âge», en JEKINS, Jacqueline-BERTRAND, Olivier (eds.), *The Medieval Translator. Traduire au Moyen Âge*, Turnhout, Brepols, 2007, pp. 271-283.

CARTAGENA, Nelson, *La contribución de España a la teoría de la traducción. Introducción al estudio y antología de textos de los siglos XIV y XV*, Madrid, Iberoamericana, 2009.

CIFUENTES, Lluís, *La Ciència en català a l'Edat Mitjana i el Renaixement*, Barcelona, Publicacions i edicions de la Universitat de Barcelona, 2006.

- COROMINAS, Joan-PASCUAL, José Antonio, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico (DCECH)*, Madrid, Gredos, 1980-1991, 6 vols.
- KABATEK, Johannes, «El engaño de la traducción y la construcción de las lenguas románicas medievales: algunos aspectos lingüísticos y semióticos», *Cahiers d'études hispaniques médiévales* 29, 2006, 469-482.
- MORRÁS, María, «El debate entre Leonardo Bruni y Alonso de Cartagena: las razones de una polémica», *Quaderns. Revista de Traducció* 7, 2002, 33-57.
- PhiloBiblon, <<http://sunsite.berkeley.edu/PhiloBiblon/phhmbe.html>> [consulta en septiembre de 2009].
- Real Academia Española: Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español*. <<http://www.rae.es>> [consulta en septiembre de 2009].
- RIBÉMONT, Bernard, «Around the definition of an encyclopedic genre in the Middle Ages», en BINKLEY, Peter (ed.), *Premodern encyclopaedic texts*, Leiden/New York/Köln, Brill, 1997, pp. 47-61.
- RIBÉMONT, Bernard, *Le livre des Propriétés des choses. Une encyclopédie au XIV<sup>e</sup> siècle*, Farigliano, Stock, 1999a.
- RIBÉMONT, Bernard, «Jean Corbechon, un traducteur encyclopediste au XIV<sup>e</sup> siècle», *Cahiers de Recherches Médiévales*, 1999b, Texte intégral, <<http://crm.revues.org/document932.html>> [consulta en septiembre de 2009].
- RUBIO TOVAR, Joaquín, «Algunas características de las traducciones medievales», *Revista de Literatura Medieval* IX, 1997, 197-243.
- SÁNCHEZ GONZÁLEZ DE HERRERO, M.<sup>a</sup> Nieves, «De Proprietatibus Rerum: versiones castellanas», *Cahiers de Recherches Médiévales* 16, 2008, 349-366.
- SÁNCHEZ GONZÁLEZ DE HERRERO, M.<sup>a</sup> Nieves (en prensa), «Morfología y traducción medieval. Una relación clarificativa o clarificadiz», en *Actas del VIII Congreso Internacional de Historia de la Lengua*, celebrado en Santiago de Compostela, 14-18 de septiembre de 2009.
- SÁNCHEZ GONZÁLEZ DE HERRERO, M.<sup>a</sup> Nieves-JIMÉNEZ RÍOS, Enrique, «El Proceso de la traducción castellana de fray Vicente de Burgos del *De Proprietatibus Rerum* a partir del análisis léxico», en BURGUILLO, F. Javier-MIER, Laura (eds.), *La Fractura Historiográfica: Las investigaciones de Edad Media y Renacimiento desde el Tercer Milenio*, Salamanca, SEMYR, 2008, pp. 409-425.
- SERÉS, Guillermo, *La traducción en Italia y España durante el siglo XV. La «Iliada en romance» y su contexto cultural*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1997.
- VAN DEN ABEELE, Baudouin-MEYER, Heinz-RIBÉMONT, Bernard, «Éditer l'encyclopédie de Barthélemy l'Anglais: Vers une édition bilingue du *De proprietatibus rerum*», *Cahiers de recherches médiévales*, Texte intégral, <<http://crm.revues.org/document924.html>> [consulta en septiembre de 2009].